

DE 1827

na xl

EL DIARIO ÍNTIMO DE LUCHO OYARZÚN¹

Griner Rojo
Universidad de Chile

47

Recuerdo su figura baja y rechoncha, con la cabeza prematuramente blanca, la cara colorada y los ojos saltones. Recuerdo su timidez de los comienzos, su discreta reserva. Recuerdo también la expectación que se suscitaba entre nosotros cuando por fin consentía en dirigirnos la palabra, cómo cobraba fuerza y atrevimiento gradualmente, una vez que sus ojos habían calibrado el entusiasmo de la audiencia y, sabedor ya del efecto que su intervención estaba teniendo entre quienes lo oían, daba rienda suelta a la charla. Luchó Oyarzún era por aquel entonces, a pesar de su enfermedad y de la profunda depresión por la que atravesaba, y de la que ahora he podido enterarme gracias a la lectura de su *Diario*, un conversador brillante, lleno de humor y de gracia. Nos hacía callar sin hacernos callar, nos encantaba, nos seducía, a nosotros, a esos provincianos de la lejana Valdivia de 1972, como antes había seducido a otros que eran menos provincianos que nosotros, en Chile y fuera de Chile.

Por aquel entonces, durante los últimos meses de su vida, Luchó seguía siendo sobre todo un maestro de la oralidad. Certo, había publicado media docena de libros a lo largo de treinta años, algunos de ellos de inquestionable importancia. Pero eran libros poco leídos, menos aún en el círculo de los lectores jóvenes de esa época, de aquellos que recién nos iniciábamos con más soberbia que equipaje en los rigores de este oficio. Averiguó no sé cómo de mi interés por la literatura chilena del siglo XIX y me regaló el ensayo que había compuesto en los comienzos de su carrera sobre el pensamiento de José Victorino Lastarria y con el que le habían colgado cualquiera haya sido el cartón universitario que después poseyó. Iba acompañado de una dedicatoria, escrita con una letra chica y algo temblorosa, dedicatoria que a mí me pareció curiosa y que entonces no entendí. En ella se refería a su trabajo como a "estos papeles viejos", autoescrito que era para mis presunciones de entonces, presunciones de muchacho tonto y vanidoso, una alternativa inconcebible. Pero lo cierto es que Luchó no creía ya para esas fechas en la actualidad de su escritura, aunque tal vez creyera secretamente en la posibilidad de su redescubrimiento en un tiempo futuro. En una anotación que hace el 19 de abril de 1964 demuestra conocer su dilema con exactitud. Leo ahí: "No se puede vivir alternativamente en dos partes con tan mínima periodicidad. Necesito una vida más estable, con menos 'embriagueces de otoño'. Pero ocurre que mi presentísimo sudamericano me crea todo el tiempo un demonio tentador, y yo cedo. Las hojas doradas, los racimos de las viñas, la aventura del día. Hay que estabilizarse. Ahora me siento medianamente bien, porque he escrito dos artículos. Si trabajara más en literatura, me sentiría más lleno de fuerzas, más feliz. Hay ciertos temperamentos que responden bien a la teoría aristotélica. La dicha proviene de la actividad. Me hace falta trabajar con amor y amar con trabajo. Si no, se me

¹Luchó Oyarzún, *Diario íntimo*. Ed. Leonilda Morales. Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Estudios Humanísticos, Universidad de Chile, 1990.

El diario íntimo de Lucho Oyarzún [artículo] Grinor Rojo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El diario íntimo de Lucho Oyarzún [artículo] Grinor Rojo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile